

El Obrero Balear

PERIODICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 pesetas al mes.—Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas. id.—Paquete 30 números 1'00 ptas.

AÑO XIII NÚM. 521
Palma de Mallorca 16 de Marzo de 1912

Para la Dirección dirigirse al Director y para la correspondencia al Administrador.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

CONFERENCIA

El domingo 24 del corriente á las 11 y media de la mañana, dará una conferencia de carácter social, en la Sociedad «La Protectora», D. Lucio García Leal; explicando el tema de LIBERTAD, IGUALDAD y FRATERNIDAD.

Dicha conferencia está dedicada á toda la clase obrera de Palma.

Aniversario de «La Commune»

El lunes, 18, á las 8 y media de la noche, «La Agrupación Socialista», «Juventud Socialista» y «La Federación de Sociedades Obreras» conmemorarán el «heroísmo» de los mártires comuneros, con un té, discursos y trabajos de algunos compañeros.

Un cuarteto de bandurrias y guitarras amenizará el acto.

La educación clerical

Desde hace muchos años, la enseñanza fraileña y monjil, es en España la que domina. En sus establecimientos han educado á la mayoría de la generación actual, y los resultados están á la vista. España es pobre, ignorante, rutinaria, mal educada...

Merced á la obra estéril y rutinaria enseñanza, que en tales establecimientos reciben los educandos, les vemos al salir de aquellas escuelas, hechos unos petalantes, más sin ningún indicio que denote poseen conocimientos sólidos. Si hay en ellos fanatismo, no por esto son ni pizca creyentes. Al observar sus actos, movidos generalmente por el más frío egoísmo, adquiere la convicción de que no hay en ellos tendencias é inclinaciones favorables á la verdadera piedad, que predispone á ser indulgentes para con nuestros semejantes, aun cuando sean estos nuestros adversarios.

Y es que el método educativo de tales escuelas dá por resultado hacer discípulos intolerantes, como lo han sido y son sus preceptores. El equivocado concepto de lo que en sí es el verdadero espíritu de equidad y justicia, es des-

conocido para quienes encierran el pensamiento y el espíritu en los estrechos límites de un dogma, cuya salvaguardia es el misterio y la rutina.

Intolerancia, apatía, castración de la voluntad, farrago de conocimientos inútiles y desconocimiento de lo que hoy debe constituir la base de la instrucción: tal es el resultado de la enseñanza religiosa. Porqué al apoderarse de la juventud no solo es causa de atraso en el orden moral é intelectual: lo es también en el orden material. La mayoría de la juventud burguesa, española, está educada por el clero fraileño.

El fanatismo, la obra de *catolización* que frailes y monjas han ejercido en el espíritu de sus alumnos, de nada bueno ha servido; puesto que, al salir del colegio se encuentran que han empleado el tiempo en estudios que ni los han hecho creyentes, ni han despertado en ellos el amor al trabajo; siendo en cambio un impedimento las ranciedades aprendidas para poder desenvolver las energías sanas que posee todo individuo.

Esta es una de las causas principales por la cual la burguesía española es más inepta, más holgazana, y más intolerante que la de otros países. A esto se debe también, que los políticos de oficio, vividores sin conciencia, abundan que es una bendición y esto es, en fin la causa principal del atraso intelectual y material de nuestro país.

La educación de la clerigalla no hace creyentes, pero hace mojigatos, hipócritas y rutinarios. Hoy, por hoy, los efectos de esta rutina y mojigatería se traslucen en el libro, en el periódico en el político burgués, en el magistrado; en el industrial y en todas nuestras relaciones sociales.

Para los trabajadores es verdaderamente lamentable este estado de entusiasmo é hipocresía, en lo que se refiere á la clase burguesa. Los parásitos son más parásitos. La evolución natural es más lenta, pero ¿que le vamos á hacer?

A lo que nosotros afecta á la educación de nuestros hijos, es á lo que debemos atender. Dejarlos en las manos de quienes los han de fanatizar, es el mayor perjuicio que podemos hacer á nuestra causa y á nuestros propios hijos. El fardo de preocupaciones, de inepticia y de fanatismo, ha de serle después penoso deshacerse de él. Si á los hijos de la burguesía, educados por esa frailecía, les resulta bastante difícil al que no imposible, arrojar de su intelecto y de su conciencia, el peso de la ranciedad como no ha de serle mayormente al hijo ó hija del trabajador que no cuenta con tantos medios, para rectificar su modo de ver, y dar orientación racional á su pensamiento y su conciencia?

Todas las corrupciones políticas sociales y reaccionarias, que matan ideales y energías, en esta nación desventurada, dimanen de la escuela. La

educación que han recibido la mayor parte de las generaciones actuales va dando sus frutos. Por este motivo, seguir entregando á los frailes y monjas; beatos y beatas, la educación de los niños es como si se entregara el ratón en las garras del gato.

Entre las uñas de esta gente sucumbe el país; después de divertirse y mandar en él se lo comen.

Amparo Martí

Barcelona

Comentarios

Hemos presenciado estos días pasados una sencilla crisis en el Ministerio español, por disgusto entre ellos.

Todo esto son flores del tiempo.

Se marchan unos para dar posesión á otros, como ellos poco más ó menos.

Con proyectos nuevos y viejos marchamos que es un gusto. La Hacienda se quebranta por momentos y hasta llegamos en peores condiciones que después del desastre Colonial.

Y así nos encontramos los españoles sufriendo las consecuencias de los desaciertos, de nuestros ministros.

Y siga la bola.

La mano de un desconocido ha atentado contra la vida del soberano de Italia, que por fortuna salió ileso del atentado.

Repudiamos á estas manos criminales, porque solamente son hijas de un cerebro algo trastornado.

Fué herido el comandante ayudante que le acompañaba.

La huelga minera de Inglaterra se extiende á los demás oficios por carecer éstos de carbón necesario para sus labores.

Actualmente pasan de cinco millones de huelguistas en la Gran Bretaña.

Los obreros mineros se han hecho escuchar no tan solamente por sus patronos, sino que el gobierno inglés se verá precisado á dictar una ley estableciendo el salario mínimo en las minas, por si quiere que no quede paralizada, por completo, la vida industrial y comercial de aquella nación.

Ya que el gobierno inglés no escuchó la proposición en la Cámara de los Comunes, de los diputados del Partido del Trabajo sobre el salario mínimo; ahora tiene que tragar la píldora por fuerza ante la magna huelga minera.

Así aprenden los políticos las cuestiones sociales.

Cuando no de grado por fuerza.

En el Municipio

Sesión del día 11 de Marzo

Abierta por el Sr. Alcalde, se leyó y aprobó el acta anterior, dando cuenta del orden del día.

Preséntanse algunos dictámenes de la sesión anterior, acordando quedarán ocho días sobre la mesa.

Dáse cuenta de un dictamen de la Inspección del arbolado, que trata de la poda de árboles, de la vía pública.

El Sr. Sampol lo combate en términos técnicos, afirmando que la poda verificada ocasionará la muerte de muchos árboles; propone para lo sucesivo se nombre un técnico que no sea de la Casa, á fin de consultarle sobre el particular.

El Sr. Dezcallar cree que la poda debe hacerse así para evitar la carcinoma; fundándose en que en Barcelona se efectúa igual.

El Sr. Sampol insiste en que la poda está mal hecha.

Intervienen en el asunto los Sres. Font y Peña, Alemany, Salas y el Sr. Alcalde, llegando al extremo de una acalorada discusión, que resultó una hora de lata para el público, y, por fin, se acuerda quede para la próxima sesión.

Se aprueban varios permisos de obras particulares y cuentas de servicios municipales, sin discusión.

Concluido el despacho ordinario, el compañero Roca pide al Presidente de la Comisión, de Fomento, que para la próxima sesión presente al Ayuntamiento un informe del estado y fomento de la Sala de labores de la mujer, desde el tiempo que fué instalada, indicando que según antecedentes ha hecho progresos debido á que no está instalada en planta baja.

El Sr. Carbonell contesta á nuestro amigo, que en la próxima reunión se ocuparía la Comisión de este asunto, y traerá los datos que se piden.

El compañero Roca continúa en el uso de la palabra, pide explicaciones al presidente de la Comisión de Hacienda, de los trabajos sobre el estudio de la sustitución, del impuesto sobre las carnes; vamos á terminar el primer trimestre—dice—y suplico que se active este trabajo.

El Sr. Magraner manifiesta que se reune la Comisión de Hacienda por la tarde, y traían el asunto.

No habiendo otro asunto que tratar, se levantó la sesión.

Estudio equivocado

Con motivo de la determinación tomada por los obreros zapateros, ó sea de emigrar de su país natal en busca de mejor fortuna, «La Región», en su número 31, publica un artículo, que, la verdad; nos extraña que un periódico de su índole presente datos tan sumamente equivocados. Nosotros que hemos asistido á las reuniones del gremio de obreros zapateros; que hemos dado cabida en EL OBRERO BALEAR á los escritos que los comisionados de cumplir los

acuerdos nos han remitido, nos creemos con bastante autoridad para demostrar á «La Región», con datos exactos, que los obreros aludidos piensan muy al contrario de como opina nuestro colega. Vamos á demostrarlo:

Se dice en el artículo de referencia, que los obreros, viendo que los patronos andan tan mal como ellos, han tomado una decisión opuesta á las utópicas teorías de Carlos Marx y sus adeptos. Al no ser un equivocado, ó un profano, no es posible escribir tamaño error; pues, precisamente, los obreros de obra prima, al igual que la mayoría de los obreros organizados, siguen la teoría de Carlos Marx;—véase el movimiento de Inglaterra, Alemania Francia; en fin, en todo el mundo civilizado—no obstante, haber adoptado en esta ocasión el no ir á la huelga.

Lo que sucede, colega, es que los trabajadores, prácticos en la lucha, prevén lo que les puede sobrevenir, y se orientan en sentido N, ó en sentido S; pero nunca miran la conveniencia de su explotador.

En cuanto que han pedido datos á los centros productores de España,—Elche, Elda, Continentina, Valencia, Barcelona y Madrid,—habiendo sido los respuestas iguales, en nuestro número anterior demostrábamos con pruebas palpables el origen de estos efectos; que no son, por cierto, como achacan los partidarios del régimen capitalista.

Dice también, el articulista en cuestión, que el mal radica desde la pérdida de nuestras colonias; sin duda que algo influye; pero es de advertir que esos cálculos carecen de fundamento, puesto que, dado la ley evolutiva de la concentración capitalista, esas fábricas y esos talleres, su vida accidental está á expensas del capitalismo.

Si sólo ocurriese en la industria de calzado esta crisis, podrían pasar desapercibidos los efectos de las leyes naturales; pero notando que en toda España y en todas las industrias, sucede lo propio, y demostrado que en Francia, sin pérdida de colonias, la concentración capitalista arroja á millares de obreros á la desesperante huelga forzosa, y despoja á los pequeños industriales de su parte de propiedad, y tomando nota de la huelga monstruo á la razón, en Inglaterra, es comprensible que la causa del mal-estar de los zapateros palmesanos, al igual que el de todos los países, depende de obrar en poder de unos cuantos los instrumentos de trabajo; que da como corolario esa competencia inhumana en el mercado.

El hecho capital, el fenómeno que impera en este siglo, es el desarrollarse las grandes industrias en forma colosal. Es tan diferente la industria de hoy á la industria de hace veinte años, como la sociedad de nuestros días á la de la Edad Media. (Esto merece estudio detenido.)

Los descubrimientos maravillosos que la historia de la grande industria nos presenta, nos enseñan como la máquina substituye al trabajo manual, obligando al obrero á parar forzosamente.

Y, siéndole así que el capitalismo acapara la máquina, y expulsa á la par á los pequeños propietarios, éstos pasan necesariamente, á armar el ejército de los explotados; esclavos del capitalismo: ahora bien, ¿donde buscan estos nuevos operarios medios de vida? ¿En la fábrica de su detractor?... Si encuentra colocación, es echando á la calle á otro operario; al mismo

tiempo, como el esclavo de acero—la máquina—produce más que el esclavo hombre, costando al capitalismo la producción del primero 10 céntimos, por ejemplo, en nueve horas, mientras que la del segundo 2; 3; y 4 pesetas, el afán de apropiarse, base de la Sociedad actual, hace al propietario que arroje á la miseria á ese ejército de esclavos, denominados obreros.

Veán, pues, los adversarios [de las teorías de Marx, como no es posible que los obreros rechacen tan santas doctrinas, y si, por fortuna, las añejas de patria chica, que continuamente vociferan los enemigos del orden y de la Humanidad, por razón de ese principio natural que enseña al desheredado que el que no posee nada no puede alardear de patria chica ni grande: en el sentido que aquí le damos á la palabra.

El fuerte que atenta contra el débil, á la corta ó á la larga coge el fruto merecido; pues cuando menos lo piensa, tropieza con otro más fuerte que él.

Tengamos dignidad ante el fuerte y consideración para con el débil.

A. P.

Lo de Portugal

Desde que fué proclamada en Portugal la República no ha habido para sus gobernantes momento de sosiego; para los de la dinastía de de los Braganza fué tan duro el golpe, que, aunque esperado, el apego que tenían á la expoliación de aquel desdichado pueblo no les permitió tener la más pequeña mira patriótica.

Esta gente es así. Su tan cacareado patriotismo dura todo el tiempo que la mina da buen rendimiento.

Igual que los monárquicos españoles, deben entender los portugueses: que el pueblo les es afecto, aunque de tan mala manera se lo demostrara.

Así, pues, no se dan punto de reposo para atentar contra la paz y el progreso de aquel país; importándoles un ardite la doctrina del orden, de la cual se proclaman defensores. Por esto hacemos al gobierno de la República la justicia de reconocer que no ha tenido ocupado en defenderse de las ridículas ó no, conspiraciones, el tiempo y la tranquilidad precisos para ocuparse detenidamente de los problemas económicos, que al país afectan; de este modo, el más pequeño conflicto entre el capital y el trabajo ha servido de pretexto á gran parte de la prensa internacional reaccionaria, y principalmente á la monárquica española, para desacreditar al gobierno republicano.

Ahora bien, los gobernantes republicanos han empleado más de una vez la fuerza; haciendo víctimas de ella á los trabajadores; el Partido socialista en vano se ha esforzado en hacer comprender á éstos lo peligroso que sería el retorno al antiguo régimen; el poco ascendiente que nuestros compañeros han logrado sobre la indisciplinada masa sindicalista, es un peligro para la República; de ello, los principales culpables son los republicanos que, celosos de que los obreros

se agrupen bajo los pliegues de la bandera socialista, han hecho más de una vez propaganda en el sentido de alejar á los trabajadores de nuestro partido.

Formen juicio los republicanos de aquí, para sacar provechosos consejos; pues bien merece que tomen apuntes, para que consideren y traten á los socialistas cual se merecen.

* * *

Los socialistas deseamos la república, porque es nuestro campo; aunque después nos queda el peor pavo que pelar. El burgués; pero con el tiempo y una caña, todo se alcanza.

Pan y trabajo

Es triste, es doloroso y conmovedor el pensar que una nación, cuyo rico suelo permanece inculto en su mayor parte ó cultivado de una manera deficiente, sujeto aún á las prácticas rutinarias del arado árabe y el antiguo trillo, cual sucede en los vastos campos de nuestra *Península*, se dé el espectáculo bochornoso, en año de abundantes cosechas que la *Naturaleza* tuvo á bien concedernos, de que los trabajadores, en número considerable—á centenares—sitiados por los lobos del hambre, tengan que manifestarse por la vía pública y en actitud pacífica, pidiendo trabajo para llevar á sus seres queridos el mendrugo cotidiano.

Doloroso decimos; pero más que doloroso es repugnante consentir que se malgasten millones en acorazados que para nada nos sirven y para todo estorban, mientras, en Plasencia y Andalucía, millares de familias se encuentran en la mentable situación.

Si esos trabajadores que tienen á sus hijos hambrientos conociesen las nociones más rudimentarias del engranaje político, no tardaría en cambiar de rumbo el pésimo estado por que atraviesa el proletariado.

Si esos obreros ansiosos de pan y trabajo supiesen que los gobernantes solo se ocupan de hacer leyes favorables á los poderosos, á los grandes, ya se volverían las tornas, ya emprenderían una viva campaña contra la autoeracia reinante, y, como colorario, obtendríamos el beneficio inmediato.

Mientras los trabajadores miremos con indiferencia la cuestión política, es por demás; no conseguiremos ni pan, ni trabajo, ni libertad; es, por tanto, de necesidad derribar la fiera muralla donde se ocultan los tiranos para defender sus privilegios.

Basta ya de suplicatorios. Basta ya de guerras y acorazados; basta de chanchullos políticos, hay que hablar, hay que escribir algo de *pan y trabajo*; todos tenemos derecho á la vida, como la tienen esos hermanos nuestros que allá en sus lúgubres y miserables chozas, sedientos de justicia, piensan en otra patria que les garantice siquiera el pan de sus *vástagos ángeles*, víctimas de la inícuca explotación.

Pensemos, estudiemos la fórmula que ha de dar la solución, nada de contar ni esperar de la monarquía, pues mientras pasamos el tiempo con estériles reclamaciones, ellos más y más nos estrechan el cerco, y, sitiados por hambre, sucumbiremos como pordioseros vergonzantes, que ofrecen su honra al *mejor postor*.

Nada de tolerar, nada es esperar; el hambre

no espera, y como no espera, hagamos cuestión de honor esa crisis de estómago, de nuestros hermanos, á ver si de una vez concluimos con la miseria que pesa sobre los obreros españoles

Agustín Perez

Remitido

Señor Director de «El Martillo», Jerez de la Frontera.

Muy Sr. mío: Habiendo aparecido en el *Semanario* de su digna dirección, número 86 como *Artículo* de fondo el que precede *Pan y trabajo*, cuya propiedad es de un miembro de esta Redacción, el compañero aludido, considerando que al reproducir V. su modesto trabajo, el no indicar la procedencia ha sido, sin duda, por olvido involuntario, suplica de su bondad se sirva hacerlo en el próximo número.

Como á nosotros nos sucede y puede suceder cosa parecida, tan pronto como se hace tan justa reclamación, en el próximo número hacemos la salvedad correspondiente.

No dudando de ser atendidos, se ofrece de V. S. affmo. S. S.

EL DIRECTOR

CONFERENCIA PEDAGÓGICA

En el «Círculo Juventud Instructiva», el domingo, 19, tuvo lugar una conferencia cuyo título—*Educación Popular*—no puede ser más simpático á todos los amantes del progreso y bienestar de nuestra *Nación*. A las cuatro y media principió el acto, viéndose el local bastante concurrido. Uno, de los varios jóvenes que rodeaban al orador, presentó á éste—Don Rufino Carpena Montesinos—manifestando el entusiasmo que les acompaña en su proyecto de trabajar por la cultura á fin de mermar en un tanto el analfabetismo, y dar el mayor esplendor á obra tan magnánima. Una salva de aplausos recompensó las elocuentes frases del joven presidente.

A continuación hace uso de la palabra el conferenciante, Sr. Carpena, *Maestro de Instrucción Pública*—en la actualidad, en Luchamayor.—

Dado el carácter de la conferencia y los provechosos beneficios que á nuestros lectores les pudiera suministrar las lecciones de tan ilustre pedagogo, nuestro deseo sería publicar íntegros tan laudables consejos; pero el poco espacio de nuestro modesto *Semanario* nos imposibilita poder estampar los brillantes y magestuosos párrafos que D. Rufino tuvo á bien dirigirnos; pero, cumpliendo nuestro deber, presentamos las notas más importantes.

En terminos claros comienza el gran maestro refutando la frase vulgar de que el *Estado* es quien debe resolver la cuestión *enseñanza y educación* del pueblo; *parodiando* á Santos Oliver.—«El Estado nos proporcionará hasta el cocido—dice que bueno que el Gobierno haga, como puede, por la *educación* del pueblo; pues de la misma manera que se votan cantidades enormes para *Guerra y Marina*, con mayor motivo se deben votar para la *enseñanza*; pero

que no debemos confiarlo todo al Estado, porque si éste duerme en asunto tan trascendental, ya que desde arriba no se haga la revolución—*pro-cultura*, débese hacer desde abajo para estimularle, pues si el Gobierno ve que el pueblo se interesa por educarse, no le quedará otro remedio que imponer al pueblo tributos suficientes á lo cual nadie se opondrá; puesto que no se oponen á que se presupongan 200 millones para escuadras.

También comenta el discurso tan conocido, del Sr. Altamira, diciendo que todas esas reformas de *cinematógrafo* y otras parecidas en las escuelas, que están muy bien; pero que antes se precisa escuelas, de las que se carecen en un cincuenta por ciento, por lo menos.

Entiende que toda clase de entidades y juntas deben preocuparse de la enseñanza, como asunto primordial, y con este motivo, inicia á los jóvenes del *Círculo* que establezcan una escuela; aconsejándoles que honorifiquen al maestro cual la profesión merece, porque de cobrar un maestro menos de 200 pesetas mensuales, por seis horas de trabajo, no es posible que haga buena labor.

Se extiende en la forma de dar las plazas á los maestros, y dice que las *oposiciones* y el *Titulo* no basta; afirmando que al maestro no se le conoce sino en la escuela, que es donde demuestra su aptitud y vocación.

Termina con párrafos enaltecedores y alarmanes, siendo contestado con frases y aplausos que responden á su lucimiento.

El mismo joven que presentó al conferenciante, recomienda los consejos del maestro orador, manifestando que «El Círculo de Juventud Instructiva» le animan buenos deseos de llevar á la práctica todo lo expuesto por el señor Carpena, y después de cariñoso saludo, levanta la sesión.

Practiquemos la Solidaridad

Nos consta que la Sociedad de zapateros «La Igualdad» ha empezado á cumplir el acuerdo que tomó de costear el pasaje á todos los zapateros que tuvieran deseos de emigrar, pues en el vapor correo de Marsella, salido el lunes pasado embarcaron varios compañeros, si bien el número de estos no fué crecido, se debió á la premura del tiempo que no les daba ni siquiera para poderse preparar; el próximo embarque que tendrá lugar el domingo 17 del corriente, se compondrá de bastantes trabajadores de dicho gremio.

A guisa de información, exponemos estos datos á nuestros lectores con el fin que se desvanezcan entre ellos ciertas especies propaladas por gente entorpecedora ó tal vez por la misma clase patronal, de que el acuerdo de los zapateros no tenía más objeto que meter mucho ruido; unos y otros se han equivocado, es extraño en gente de tanto saber y de tan buenas *formas* como los patronos, pues hasta en sus escritos se refleja su esmerada *educación*..., que no hayan sabido aprender con tan buenas cualidades, que á las sociedades de resistencia se va por cosas más prácticas y formales que las bravatas que que ellos se ferjan; pues, de existir, sólo existen en la imaginación de los que achacan á estos trabajadores gestos que, por lo ridículos general-

mente no suelen ser empleados por la clase oprimida; recientes y palpables están los hechos que han venido á dar un mentis á las maliciosidades de los que acabamos de aludir.

No obstante el buen deseo de la entidad de zapateros, de llevar á cabo con el mayor éxito posible el acuerdo de referencia, tropieza de momento con el inconveniente de que superan los alistados para nuevos embarques á los recursos de que ella dispone, porque aún que se disponga de unos centenares de pesetas, es cantidad muy insuficiente para franquear el traslado á setenta ú ochenta hombres, que por de pronto desean emigrar, teniendo en cuenta que el precio de cada pasaje alcanza de 15 á 17'50 pesetas; no es que con esto querramos decir que el asunto sea de difícil solución, no. Abrigamos la convicción de que el problema á resolver es sencillísimo; con un poco que practiquen la solidaridad las organizaciones obreras y todos los que sientan por nuestra causa, los recursos serán abundantes; no estara demás recordar á dichos elementos y muy particularmente al elemento obrero organizado de Artá, Lluchmayor, Manacor y Marratxí, por ser estos los que no están tan ligados con las relaciones de dicha entidad, como las sociedades de la Capital, por motivos de distancia, que los obreros zapateros en toda ocasión han sabido corresponder con sus esfuerzos á todas las huelgas y casos análogos que hayan podido, aún que para ello haya sido preciso vaciar su caja; tanto si se á tratado de los de la Isla como del Continente; compañeros que de tal modo han procedido, creemos que son dignos y merecedores á que se les ayude con tanto ó más ardimiento que el por ellos empleado.

Si bien no son nuestros propósitos dar lecciones de solidaridad, tenemos mucho interés en hacer constar que en ninguno de los casos diversos que suelen derivar de las luchas obreras, se debe regatear este apoyo mutuo de que tanto hemos hablado y que el «Digeionario» nos des cifra con el nombre de *solidaridad*, aún que nos costaría trabajo creer que entre la clase trabajadora hubiera seres que su pequeñez de alma llegase á poner condiciones para cumplir con los deberes de clase; pues egoismos tan ruines vendrían á contrastar con una causa tan noble y altruista como es la del trabajo.

X. X.

Lujuria clerical

(Continuación)

En el siglo VI, que ya el clero de España toma parte en las *sanas* costumbres de la época, la refinada corrupción del clero va ascendiendo en progresiones geométricas, y el contagio lleva á la sociedad á cometer toda clase de horripilantes crímenes, siendo el matrimonio pura fórmula para encubrir el depravado sensualismo. A tal extremo llegó el vicio entre los cristianos, que padres y madres abusaban del infanticidio, como si la Naturaleza les encargara satisfacer sus apetitos sanguinarios en las inocentes criaturitas. Fueron tantos los asesinatos, que los Concilios viéronse obligados á ocuparse del asunto; á fin de remediar tanta infamia; pero alzaprismados

por el clero, los ciudadanos se burlaban de las *reprehendas* y castigos de la Iglesia.

Por los Concilios de Toledo, Sevilla, Braga, Tours y otros, sabemos pruebas suficientes, y sus canones aclaran nuestras afirmaciones. También resulta poco justo y equitativo la forma de imponer las penas la Iglesia, pues, siendo así que á una mujer, engañada por un sacerdote, se le condena á ser *vendida*, pasando el producto á la Iglesia, al tunante que la deshonra es decir, al criminal, sólo le impone una multa, ó le reprime. El Concilio de Toledo, en 589, y en su canon V, autoriza á los obispos para que venda á toda mujer que viva en casa de un sacerdote y su producto sea repartido á los pobres, prohibiendo terminantemente que ningún sacerdote mantenga relaciones con mujeres sospechosas. Los de Braga, en 561, y los de Toledo también ordenan que ningún sacerdote tenga mujeres extrañas en su casa. El de Tours, en 567, castiga con pena de excomunión á obispos, sacerdotes, diáconos y subdiáconos tener en su casa bajo excusa alguna mujeres que no sean de su familia (madre ó hija) viudas, ó vírgenes consagradas á Dios. En el canon XVI, se ordena á los sacerdotes y á los frailes el dormir sin compañía, durmiendo éstos en común, pero inspeccionados por el abad. El canon XVII, del Concilio de Toledo, (589) impone á los jueces que castigue con rigor á los padres y madres cristianas, que maten á los hijos resultantes de la lujuria. El Concilio de Sevilla, en el mismo siglo, también acuerda que los sacerdotes no pueden tener mujeres ajenas en su casa; y si llegan á tenerlas, «que puedan ser dadas por los jueces á los monasterios en calidad de ESCLAVAS.»

Ahora bien, con todo lo relatado, copia exacta de los Concilios, ¿se necesita dar más pruebas para demostrar á que grado llegaría la depravación; que serían los cristianos de aquellos tiempos, y lo justo que era la Iglesia? ¿No sería por demás comentar los hechos, puesto que ellos de por si se bastan para dar interpretación fiel de lo acaecido?

(Continuará)

Juventud

Juventud, si en el sentido práctico de la palabra nos hemos de referir, implica vida, vigor, energía, constancia, actividad.

La *juventud*, la bien entendida *juventud*, piensa, trabaja, estudia. Todo lo que tiende á perfeccionarse, transformarse y renovarse, el nombre de joven es el que más le cuadra y se ajusta á su buen nombre.

Si el *Socialismo* abre paso al progreso es, pues, por eso; por disponer de esta *juventud*; *juventud* experta y despreocupada; árbol poco arraigado aún; pero en constante crecencia, y floreciente. Árbol que tarde ó temprano ha de dar su tan deseado fruto; fruto vivificador, transformador de la *Humanidad*; trabajo.

A la sazón, todos por igual, sin distinción de clases ni de sexos, para gozar libremente del derecho á la vida, deberemos coger, de este sabroso fruto, la parte que por igual nos corresponde.

Luego será cuando se habrá hecho *Humanidad* nueva.

Luego será, cuando la juventud habrá triunfado en todas sus formas.

Joac Mnserrat

Lluchmayor 3—3—1912.

MITIN DE PANADEROS

El último Domingo, 8, tuvo efecto el anunciado mitin de los obreros panaderos en el local de la Federación.

Estuvo presidido por el compañero Pablo Marcó, asistiendo mucha concurrencia.

Abierta la sesión, el Presidente dió cuenta de las gestiones practicadas por la *Comisión* nombrada para solucionar las diferencias surgidas sobre el cumplimiento de una de las cláusulas del contrato.

Usó de la palabra el compañero Sebastián Jordí, el cual dijo que la Comisión había visitado al Gobernador y Alcalde, cuya autoridad les dió la razón; se acordó que los obreros que dejan el trabajo la mañana del domingo, despues de haber estado ocupados durante toda la semana, no deben reanudarlo hasta la noche del lunes.

Se acordó, igualmente, dejar un día de haber para los obreros que han sido despedidos, y que si los trabajadores de una tahona se aperciben de que el patrono facilita pan á otro de los que han despedido á sus obreros, deben abandonar el trabajo inmediatamente.

Levantose la sesión en medio del mayor orden.

Rectificaciones

Indicábamos en el número anterior, la próxima llegada de nuestros camaradas Toribio Reoyo y Amparo Martí á esta ciudad; sentimos no se haya confirmado tan agradable noticia; pues, los aludidos compañeros se ven precisados, por ineludibles quehaceres, á suspender el viaje para más adelante. Digamos lo del otro: no es tarde cuando bien llega.

* *

Al *Remitido* publicado en el pasado número debía precederle, como en el mismo se indicaba, el artículo *Pan y Trabajo* que motivó su publicación; no haciéndose así, por error de imprenta, lo hacemos en éste, como se verá en otro lugar.

Correspondencia administrativa

POLLENSA.—R. C.—Recibidas 4 pesetas, pagado hasta 30 Abril 1912.

MIRANDA DEL EBRO.—A. L.—Recibidas 2 pesetas por conducto de «El Socialista».

FELANIG.—S. O. de O. N.—Recibidas 6 pesetas, pagado hasta 30 Abril de 1912.

FELANIG.—A. LL.—Recibidas 2 pesetas, pagado hasta 30 Junio de 1912.

FELANIG.—P. L.—Recibidas 2 pesetas, pagado hasta 30 Abril de 1911.

ALAYOR.—«P. L.»—Recibida 1 peseta, pagado hasta 31 Marzo de 1912.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de F. Soler.—Soledad, 27.